

## Recensión Bibliográfica

PIERPAOLO DONATI (2003). Manual de Sociología de la Familia. Instituto de Ciencias para la Familia, Colección Textos. Navarra: Ediciones de la Universidad de Navarra,(EUNSA). 430 páginas.

Silvia M. Bartolini de Quinodoz<sup>i</sup>  
Facultad de Humanidades.UCA.

### Parte II

En la obra que se reseña, Pierpaolo Donati<sup>ii</sup> expone con suma claridad las nuevas fronteras de la Sociología de la Familia como disciplina teórica y práctica.

Propone entender y explicar la familia como hecho emergente que se distingue del resto de relaciones sociales por ser una relación original, originaria, primordial y una entidad invisible para el observador inmediato.

En la Introducción<sup>iii</sup> “Saber leer la familia como fenómeno social” el sociólogo revela su intención de “ofrecer una visión de la familia desde el punto de vista de la familia”. A continuación divide el libro en cuatro partes en las cuales lleva a cabo un interesante, extenso y pormenorizado análisis del tema señalado.

En la primera parte<sup>iv</sup> el investigador se pregunta “¿Por qué existe la familia?”, cuestión que responde en el capítulo I donde sostiene que la familia representa el modo primordial de ser de lo social y en el capítulo II que consiste en una relación de reciprocidad plena entre sexos y generaciones.

En la segunda parte, la cuestión que se plantea es ¿Cómo se organiza la familia?, es decir, cómo la misma se constituye a partir de dos ejes; el eje del gender, tratado en el capítulo III y el eje de las relaciones intergeneracionales en el capítulo IV.

En la tercera parte, “La morfogénesis familiar en la sociedad contemporánea”, se ofrece una clave de lectura sobre la situación de la familia en un contexto societario muy complejo, en el que emerge como fenómeno latente capaz de generar formas que podemos llamar autopoieticas en cuanto que exceden a la sociedad; se afronta cómo se va modificando la familia en la sociedad contemporánea, busca comprender los procesos de morfogénesis familiar que sintetiza en la emergencia de la “familia relacional” (capítulo V), en las nuevas y muy complejas dinámicas de la pareja y se alude al perfil sociológico de la pareja hoy (capítulo VI) y en las mutaciones o cambios de las modalidades procreadoras; explora el tema de la modificación de las relaciones de familia y entre pareja procreadora en el contexto de la llamada transición demográfica que se da en Europa (capítulo VII).

En la cuarta parte, “El lugar de la familia en la sociedad posmoderna”, trata cómo la sociedad y el Estado pueden y/o deben regular las estructuras y los comportamientos familiares al día de hoy. La pregunta que se formula es, ¿cuál será el lugar de la familia en la sociedad del mañana?. La respuesta a este interrogante requiere, nos expresa Donati, el saber “ver” las relaciones invisibles, las mediaciones sin nombre, que constituyen la familia.

Escribe Donati que la familia es tratada como un residuo que sólo es tenido en cuenta en los casos más problemáticos, o dicho en otras palabras, que la sociedad de los individuos elimina a la sociedad de las familias. Explica que el argumento que sostiene esta visión no es el que la familia no cuenta nada, sino que sólo cuenta como comunicación interindividual.

Trata de descubrir si este modo de ver la presencia y el significado actual de la familia en la sociedad se corresponde, en sentido descriptivo y normativo, con los hechos, e intenta señalar que las cosas no son siempre así, que la familia se convierte en sujeto de nuevas mediaciones que se pueden comprender a través del concepto de subjetividad de la familia. Que para funcionar las nuevas mediaciones, éstas deben ser manifestación de un modo de ser familia que le posibilite generarse y regenerarse como tal a través de relaciones de familiaridad. Dicho con sus palabras, “la familia se convierte en sujeto de relaciones que median de manera imprevisible las pertenencias, escogidas o impuestas, de los individuos en las diversas esferas sociales”. Se trata de la forma cómo esto surge y cuáles son sus consecuencias (capítulo VIII). A partir de ellas comprender que el lugar de la familia en la sociedad depende de cómo se configura su relevancia para la comunidad, y resumidamente, su posición en el conjunto de los derechos civiles, políticos, sociales y humanos de ciudadanía; se analiza el nuevo rol de la familia en las políticas de bienestar en un mundo que se mueve hacia la globalización y la postmodernidad.

La revalorización de la familia implica desarrollar un nuevo modo de pensar sobre ella y de su presencia en la sociedad, significa elaborar un nuevo concepto, el de ciudadanía de la familia, con sus implicaciones teóricas y prácticas; concepto nuevo porque reconoce y se asienta en principios precisamente opuestos a los antiguos; nueva ciudadanía de la familia cuyo significado, según sus expresiones, es que la misma no es ya una estructura de control ni efectiva o potencialmente, una realidad fragmentada y que integrar una familia se convierte en un título para acceder a bienes, servicios y relaciones que promueven y no sólo tutelan los derechos individuales según criterios de solidaridad.

En el tránsito del siglo XX al XXI, Donati expone la urgencia de reorientar las políticas para la familia; indica que las tendencias actuales marchan desde políticas sociales fundamentadas en el carácter residual de la familia hacia políticas sociales comprometidas con la subjetividad social de la familia (capítulo IX).

De este modo anima la reflexión de los lectores hacia políticas sociales orientadas a las familias como base para un nuevo modelo de calidad de vida.

En este marco concluye afirmando que las sociedades tardo-modernas, en un contexto de globalización, deben captar que la calidad de vida social se asienta en la calidad de las relaciones primarias (familiares) y secundarias (asociativas), en las comunidades locales, territoriales y personales, desde las más chicas a las más grandes; calidad que, finaliza su explicación, se mide por la capacidad de generar sentido en la vida cotidiana, expresada en el sentido de paz y de autodominio, y no en las vivencias de estrés y de alienación. Y que es en los mundos vitales donde la familia puede y debe convertirse en el principal protagonista del modelo de civilización, como sujeto de una nueva sociedad civil diferente de la sociedad mercantil establecida a partir del siglo XVIII- que surge más allá de la dialéctica entre público y privado.

Para lo cual, ha de corresponder a esta sociedad, elaborar una nueva filosofía social y nuevos instrumentos capaces de evitar la fragmentación y la contraposición entre las distintas dimensiones familiares y no familiares de la existencia o esferas de la vida.

En nuestros días las ciencias sociales descubren esta posibilidad como perspectiva teórica y práctica, estimulándose con la idea que lo que está en juego es una forma completa de civilidad, que la elección no se refiere a gustos personales, sino al dilema de dar un paso adelante en el proceso de civilización o de caer en un retroceso colectivo de peligrosas consecuencias. (Capítulo IX)

No obstante el declive de la familia que se debate ampliamente en la actualidad, el autor nos deja con su extensa obra un mensaje esperanzador, empleando sus palabras:

“...se advierte una regeneración de la familia, de tal forma que es razonable pensar que la familia puede encontrar nuevos procesos que revitalicen su sentido y sus funciones”.<sup>v</sup>

---

<sup>i</sup> Silvia Bartolini de Quinodoz es Orientador Familiar y Master en Matrimonio y Familia por la Universidad de Navarra, España. Actualmente se desempeña como Secretaria Académica de la Facultad de Humanidades “Teresa de Avila” de la Pontificia Universidad Católica Argentina, Sede Paraná y como docente en la Unidad Académica citada.

<sup>ii</sup> Profesor Ordinario de Sociología, Facultad de Ciencias Políticas, Universidad de Bologna, Italia, Coordinador del Doctorado de Investigación y Director del CEPOSS(Centro Studi di Politica Sociale e Sociología Sanitaria) en la misma universidad. Desde 1997 miembro de la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales; ha sido Presidente de la Asociación Italiana de Sociología y fundador del CIRS(Centro Interuniversitario per la Ricerca Sociale), red de redes académicas de investigación empírica, fundador y director de la revista “Sociología e Politiche Sociali” y dirige el Osservatorio Nazionale sulla Famiglia, estructura de investigación y documentación dependiente del Gobierno.

<sup>iii</sup> Un comentario más amplio de la Introducción puede encontrarse en: Recensión Bibliográfica(2007) DONATI, Pierpaolo, Introducción y Parte I, “Manual de Sociología de la Familia”, Instituto de Ciencias para la Familia”. Colección Textos. España. Ediciones de la Universidad de Navarra.(EUNSA),2003, en Revista de Psicología, Facultad de Psicología y Educación, Pontificia Universidad Católica Argentina “Santa María de los Buenos Aires”, N°5, Volumen 3, año 2007, EDUCA, Autores Varios.

<sup>iv</sup> Idem anterior

<sup>v</sup> Op. cit., págs. 14 y 15.